



Una “tomadura de pelo colectiva” el rechazo del bloque conservador a Reforma Electoral: AMLO

Por José Vilchis Guerrero

Al aceptar que los diputados del bloque conservador no quieren que se reduzca el presupuesto al Ins-



tituto Nacional Electoral (INE), el presidente Andrés Manuel López Obrador también reconoce que no quieren la reducción de 500 a 300 diputados para eliminar a 200 plurinominales, ni que el pueblo sea el que elija a los consejeros y a los magistrados del Tribunal Electoral del Poder Judicial Federal (TEPJF) sino que los sigan designando los partidos políticos, lo que calificó: “una tomaadura de pelo colectiva”, horas antes de que fuera enviada la iniciativa de Reforma Electoral al Palacio Legislativo de San Lázaro.

Este miércoles Adán Augusto López Hernández, secretario de Gobernación, explicará en la conferencia matutina los términos de la iniciativa de Reforma Electoral, porque los legisladores opositores han hecho caso omiso de los mismos para desinformar sobre el fondo de la iniciativa presidencial para centrarse en la frase “el INE no se toca”, que no aporta ningún dato a los que se manifiestan en contra.

“Es lamentable que haya gente que –aunque parezca increíble– están a favor de que a los consejeros y magistrados se les pague 200 mil o 300 mil pesos mensuales. Pero hay otros que no saben que esto es lo que se quiere evitar” y llevaron a la marcha carteles

de “El INE no se toca.” Pero hubo gente bien intencionada que, al preguntarle, dijo que si estarían de acuerdo en que fueran electos por el pueblo los consejeros del INE y los magistrados del TEPJF. “No se dejen engañar”, les advirtió a los bien intencionados.

Expresó que, si estuvieran enterados, está seguro de que la mayoría aprobaría la iniciativa porque “ni modo que no quieren que cuesten menos las elecciones y que quieran que México siga siendo el país que más gasta en organizar elecciones. Eso no lo saben, y que ya no va a haber 500 sino 300 diputados y que la propuesta es que los ciudadanos sean los que elijan a los consejeros y a los magistrados tampoco lo saben”.

Lo que saben, agregó, es que el padrón electoral lo va a manejar el gobierno, “lo cual es una gran mentira; que yo voy a nombrarlos y que lo porque me voy a reelegir. Es un problema de desinformación, de ignorancia supina. Porque, aunque quisiera reelegirme –que no quiero– no podría hacerlo porque se necesita una reforma constitucional e iría en contra de mis principios”.

Por otra parte, anunció que en unos días hará un recorrido por la refinería Olmeca, de Dos Bocas, Tabasco, que está en un proceso

de interconexión e integración de los equipos para empezar a refinar un promedio de 340 mil barriles de gasolina diarios a partir de finales de este mes o principios de enero de 2023, “pero a mediados del próximo año estará produciendo a toda su capacidad”, igual que la de Deer Park, en Houston, Texas, de la que dijo ya se terminaron de pagar los 600 millones de dólares y que forma parte del proyecto de alcanzar la autosuficiencia energética a finales del próximo año, tras la modernización de las otras 6 refinerías y la construcción de una coquizadora en Tula, Hidalgo, con una inversión global de 50 mil millones de pesos.

Desde que se expropió el petróleo en 1936 hasta los años 80 del siglo pasado, México era autosuficiente en gasolinas; todo el petróleo se procesaba en el país. En ese tiempo se crearon seis refinerías: Minatitlán, que viene de desde la época del Porfiriato, desde la época de la compañía petrolera El Águila; Salamanca, Cadereyta, Tula, Madero y la última que se construyó fue la de Salina Cruz en 1980, refirió.

Luego de 40 años, en vez de construir una refinería en el país, se optó por hacer una asociación con Shell en Texas, en la que Petróleos Mexicanos (Pemex) tenía el 49 por ciento de las acciones y el 51 por ciento Shell, empresa que le vendió al gobierno mexicano la refinería Deer Park.